

El espíritu de la época - El arte como fabulación de futuros posibles

The spirit of the times - Art as the fabrication of possible futures

Manuela de Souza de Almeida Leite

Universidad de São Paulo, manusaleite@mail.com

Breve bio autora: Doctoranda en Artes Visuales por la ECA-USP. Máster en Artes Visuales por la USP. Estudiante de grado en Artes Visuales en la UAM. Graduada en Fotografía por la UNESA. Miembro del Grupo de Investigación Después del Fin del Arte (DFA-Cnpq-USP).

How to cite: leite, M.S.A. (2024). El espíritu de la época - El arte como fabulación de futuros posibles. En libro de actas: EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia, 3-5 julio 2024. <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18649>

Resumen

En contra de las producciones artísticas y cinematográficas distópicas, que aparentemente no han demostrado ser efectivas en la concienciación sobre los efectos negativos del capitalismo global, el presente trabajo ofrece una reflexión sobre las narrativas utópicas y su poder para construir imaginarios capaces de fabular nuevas formas de vida. Creemos que en la posmodernidad y sus posibilidades de discursos múltiples, la producción de imágenes conlleva una gran responsabilidad, y que, frente al vaciamiento de nuestra capacidad de imaginar alternativas a la expansión del capital, el arte puede ser el vehículo conductor para la creación de nuevas formas de sentir, pensar, desear y actuar.

Palabras clave: Intersexo; género; opresión; utopía; futuro.

Abstract

Contrary to dystopian artistic and cinematic productions, which seemingly have not proven effective in raising awareness about the negative effects of global capitalism, this work offers a reflection on utopian narratives and their power to construct imaginaries capable of imagining new forms of life. We believe that in postmodernity and its possibilities of multiple discourses, the production of images carries great responsibility, and that, faced with the emptiness of our capacity to imagine alternatives to the expansion of capital, art can be the driving force for creating new ways of feeling, thinking, desiring, and acting.

Keywords: Intersex; gender; oppression; utopia; future.

Digna David - fabulando el fin de la opresión de género

Digna David se hizo conocida como el ángel bueno de la androginia. En vida, fue famosa como David Bowie. Nació en Londres en 1947 y desde muy temprana edad demostró su amor por la invención de nuevas formas de vida, por la valoración de los cuerpos no hegemónicos y por las existencias disidentes. Su gusto por el hibridismo la hizo conocida como camaleón del rock, dada su capacidad de constante transformación de su imagen.

Desde sus primeras apariciones, David siempre dejó claro que no deseaba encajar en los estándares del sistema sexo/género tan valorados en la sociedad occidental. Digna David no presentaba características marcadamente femeninas, ni marcadamente masculinas y, aunque fue registrada como niño, poseía, ya en el nacimiento, los dos órganos sexuales bien definidos, tanto internos como externos. Su apariencia ambigua atrajo a multitudes de personas que tampoco se ajustaban a los estándares heteronormativos y veían en la existencia de Digna David la posibilidad relacional necesaria para la formación de sus subjetividades.

Para comunicarse, Digna David eligió como herramienta el arte. Para llegar a las grandes masas, optó por la música. Comenzó a componer aún en la adolescencia y, desde entonces, se dedicó a la lucha por la libertad y la igualdad de las diversas formas de vida humana. Usó su propio cuerpo para propagar nuevas posibilidades, nuevos lenguajes, nuevas lecturas. La duda, presente en su apariencia física, era tensionada y desgarrada mientras era poética. David trabajaba en cada detalle de sus creaciones para generar ebullición en los discursos clichés sobre las relaciones entre la naturaleza y la cultura.

A menudo llamada monstruo, se apropió y resignificó el término para demostrar que la corporificación de la diferencia amplía la experiencia humana, construyendo y constituyendo seres con mucha más capacidad de relación y expansión. Su experiencia públicamente intersexual y bisexual transformó lo que era conocido como disforia de género, moviendo tal condición de la categoría de sufrimiento al estatus de deseo humano. Cuerpos que poco tiempo antes eran socialmente indeseados, y muchas veces, mutilados poco después del nacimiento, fueron resignificados dentro de las antiguas estructuras de jerarquía de género, siendo milagrosamente responsables del fin de la relación yoXotro que perpetuaba desigualdades injustificables.

Su impresionante fuerza transformadora activada por cada una de sus acciones, hizo que Digna David fuera popularmente reconocida como santa aún en vida. El pueblo disidente la seguía como a una mesías, una verdadera profeta y pronto se convirtieron en devotos no solo los diversos sexuales, sino también las mujeres cisgénero y todas las minorías que tocaron los siete tambores del bello apocalipsis. Su beatificación fue un proceso rápido, ya que después de su fallecimiento, los milagros atribuidos a ella comenzaron pronto a ocurrir. Luego, su canonización fue suplicada por el pueblo. Al observar la relación de fe entre el pueblo y Digna David, la iglesia no tardó en instaurar el proceso en la congregación de las causas de los santos. El tribunal diocesano eligió su postulado en tiempo récord. En la sagrada exhumación se confirmó la condición intersexual de Digna David, lo que aumentó su número de devotos. El camino de milagros trazado por ella, generó un aumento significativo de nacimientos de bebés intersexo poco después de su muerte. Para la iglesia, esta fue la comprobación para su beatificación.

Para la canonización, el milagro fue aún mayor. Una madre feminista, al recibir el resultado del ultrasonido sobre el sexo de su bebé, quedó profundamente afectada al enterarse de que llevaba en su vientre un feto con genitales exclusivamente masculinos. He aquí que tal madre se puso a rezar y a pedir un milagro a Digna David y, tan grande fue la sorpresa de todos en el centro quirúrgico cuando nació un bebé intersexo. Ningún médico

podía explicar lo que había sucedido, todos los exámenes mostraban un bebé con genitales solo masculinos. Un milagro. Estaba comprobado el milagro de Digna David.

El Vaticano no tuvo dudas, era digna de ser venerada. Digna David fue canonizada con lleno total de la Plaza de San Pedro y transmisión en vivo para todo el planeta. Las operadoras de internet tuvieron que montar un esquema de soporte extra para garantizar la difusión del evento en la web. Y no fue ninguna sorpresa cuando comenzaron a ocurrir las cirugías de completitud sexual. Si las diosas hicieron algunas personas privilegiadas a su imagen y semejanza, todas las personas deseaban estar a imagen y semejanza de las diosas, ahora corporificadas en Digna David. Y así fue como ocurrió el fenómeno más significativo de la era farmacopornográfica.

Hombres y mujeres, sintiéndose incompletos, buscaban ayuda médica para la implementación quirúrgica de los órganos sexuales que les faltaban. Mujeres cisgénero implantaban penes, hombres cisgénero implantaban vaginas. En el posoperatorio, la aplicación de hormonas características del sexo opuesto al nacimiento, garantizaban el desarrollo de aspectos marcadamente masculinos o femeninos, que al mezclarse con los aspectos sexuales genéticos, desarrollaban rápidamente la tan deseada apariencia ambigua.

Tiempo atrás podría haber sido contradictorio buscar satisfacer necesidades religiosas con procedimientos científicos. Pero después del fenómeno Digna David, la propia iglesia reconoció la fuerza del sujeto intersexual y su protagonismo en el fin de las jerarquías de género y en la construcción de una sociedad justa a los ojos de las diosas. El propio papa Francisco declaró, junto con la doctrina de fe Dignidad Infinita, que el desarrollo científico era una voluntad de las diosas y a los que no fueron agraciados por el don de la intersexualidad, se les permitía obtenerla por procedimientos médicos.

Tal permiso no se limitaba solo a las cirugías de completitud sexual, se expandían al campo de la reproducción asistida, garantizando el derecho a personas de ambas condiciones sexuales fecundar in vitro a sus bebés intersexo. La demanda fue tan grande que para atenderla muchas clínicas veterinarias fueron transformadas en centros de procreación médicamente asistida. Esto también porque después de convertirse en seres completos, las personas fueron abandonando el hábito de esclavizar animales como soporte emocional.

La reproducción asistida preimplantacional implica el análisis genético de los embriones antes de ser transferidos al útero de la mujer cisgénero, del hombre transgénero o de la persona intersexo. En el proceso de fertilización in vitro, después de la recolección de óvulos y espermatozoides, la fertilización ocurre en laboratorio, dando como resultado embriones. Antes de la transferencia de los embriones al útero, es posible realizar el análisis genético en una o algunas células extraídas de estos embriones. Este análisis permite identificar características genéticas específicas, incluido el sexo, siendo posible así, seleccionar solo los embriones intersexo para ser implementados en el revestimiento del útero.

La característica más científicamente revolucionaria generada gracias a la carrera por la intersexualidad fue sin duda la autoreproducción. Gracias a los avances farmacopornográficos, la modificación genética directamente en el ADN de los embriones, pudo prevenir enfermedades hereditarias que serían un trastorno en la generación de bebés con óvulo y espermatozoide provenientes de un mismo cuerpo. El diálogo con la medicina oriental cambió el paradigma de tratamiento médico occidental, pasando a ser priorizada la medicina preventiva. Así, la autoreproducción, también conocida como "generación independiente", se volvió más común que los antiguos medios de concepción de la vida humana, donde se necesitaban dos personas.

Sociológicamente hablando, la gran revolución, generada por la carrera intersexual, fue sin duda el fin de la jerarquía de género. Esta que fue la primera forma de opresión entre los humanos, al diluirse, ha abierto camino para el fin de otras dominaciones injustificadas, históricamente naturalizadas, pero que han tenido cada vez menos sentido. Las siete minorías del bello apocalipsis se han organizado e inventado nuevas formas de existir a partir de la solución de problemas locales, el reencantamiento social y la implementación de la política de los comunes. El cuidado con todos volvió a ser responsabilidad de todos. La contrasexualidad y el hibridismo cibernético, al dejar de ser excepción y convertirse en la regla, transformó mentalidades excluyentes en prácticas inclusivas. Cuerpos anteriormente hegemónicos, habitualmente suplementados solo para el propio placer, tienen hoy en sus corazones la negativa al privilegio y se someten a procedimientos múltiples en busca del bien comunitario. Si el punto cero de la opresión fue la constitución de la familia individual, nada más lógico que el punto cero de la revolución sea el fin de esta forma de familia.

Utopía y Alienación

Los alienados detestan las utopías. La alienación capitalista produce un ejército vigilante para impedir el acceso al novum. No a la novedad -parte fundamental de la reproducción y expansión del capital- sino la mera sugerencia de cambio en el sistema económico y social vigente. Los alienados defienden la familia, la patria y dios, nunca admiten ninguna posibilidad de cuestionamiento de esas estructuras que, comprobadamente, no han funcionado -basta con mirar la sociedad construida sobre este trípode para identificar la necesidad inmediata de un plan B. La antiutopía es una defensa incondicional del status quo. Esto se debe a que la disonancia fabricada por la aceptación universal del concepto de igualdad jurídica produce una ceguera sobre las desigualdades sociales. Las leyes hechas por y para las élites producen un discurso de exención y neutralidad que las hace percibirse como justas, y aunque la realidad material demuestre lo contrario, el espíritu alienado está tan separado del cuerpo que se vuelve incapaz de sentir su propio dolor.

La criminalización del acceso a los medios de producción y reproducción de la vida por parte de los desposeídos fue gradualmente internalizada como una forma económica y social aceptable y aún más cruel, como la única forma económica y social aceptable. La acumulación original (primitiva) separó la propiedad de los medios de producción y el trabajo en una división que dividió a la sociedad en clases. Esta ruptura es tan profundamente estructurante de la modernidad que realmente resulta difícil imaginar otra forma de organización -a pesar de que la historia demuestra que ya hemos pasado por diversas. Junto con la falta de imaginación, tenemos el discurso jurídico que compromete la comprensión de la actual relación de explotación, ya que declara "igualdad de derechos" para personas en profunda desigualdad social.

Si el trabajador no se reconoce en lo que él mismo produce, nada le pertenece. Al no ser consciente de que el producto existe gracias a su trabajo, se entrega ciegamente al fetichismo de la mercancía (MARX) y se siente beneficiario del sistema de compra y venta. Al identificarse como consumidor, se entiende portador de derechos y comienza a luchar por ellos. La declaración universal de los derechos humanos tiene siete páginas, el código de defensa del consumidor, en Brasil, tiene 161. En teoría y en práctica, parece más ventajoso ser consumidor que ciudadano.

La alienación genera un malestar generalizado aunque indefinido, siendo la manifestación de la propia disonancia cognitiva. El capitalismo hace uso de la alienación a través de la sociedad del espectáculo y industria cultural para producir una "falsa imagen de bienestar mental y felicidad que pone al yo consciente de sí mismo en confrontación con el inconsciente, deseando que desaparezca." (PARKER & CUÉLLAR, 2022, p.67). Y es precisamente a partir de este punto que podemos articular la alienación y la utopía en un sentido emancipador. Para crear lo nuevo es necesario partir de un cierto lugar de disonancia. La utopía es el lugar perfecto para, desde la ambigüedad, conducir al ser fragmentado a una perspectiva ampliada de la realidad, permitiéndole tener contacto cognitivo con el mundo concreto a través de la visión del todo.

Si utopía puede significar "lugar ninguno" y alienado puede significar "perteneciente a otro lugar", podemos acomodar ambos conceptos y crear el "perteneciente a lugar ninguno". Desde esta perspectiva, el alienado se convierte en un ser potente para habitar cualquier lugar, incluso los mundos propuestos por las utopías que él rechaza. Lo que este estudio propone es una reflexión sobre formas de garantizar el proceso de cambio del ser y del mundo que le rodea. Pensamos que el artista utópico necesita encontrar grietas en el sistema de alienación y sembrar allí sus semillas.

Hubo un aumento significativo en la producción y consumo de literatura distópica a finales del siglo XX y principios del XXI, como si, pasivos frente a los problemas sociales, nos preguntáramos: ¿hacia dónde vamos? El apocalipsis puede ser perfectamente enfrentado, no como el fin definitivo del mundo, sino como el fin del mundo tal como lo conocemos (capitalista, racista, patriarcal). Un mundo que se derrumba y otro que surge. ¿Será que el exceso de consumo de distopías en la actualidad no sería el deleite de presenciar el derrumbe del terrible mundo moderno? ¿No será este un fenómeno de expresión de deseos? Pero, ¿qué haremos después del fin del mundo?

Mis intenciones utópicas buscan activar la agencia de los actores sociales subalternizados e invitarles a construir su propio futuro. Como artista productora de imágenes y narrativas utópicas, invito al espectador a la emancipación y al desarrollo de una mirada opositora (HOOKS) al fatalismo distópico. Necesitamos inaugurar el giro utópico. En *Digna David*, no pretendo cerrar, sino comenzar un diálogo. El mundo que propongo es un mundo sin jerarquías, y al entender la dominación de género como una dominación original (primitiva), señalo esto como el primer paso para la reconstrucción de comunidades en las que el bien común venza al deseo de poder.

El capitalismo tardío nos ha robado tiempo y capacidad para soñar al colocarnos frente a fantasmas sobre la imposibilidad de la continuación de la vida en la tierra y en la certeza de que no es posible otra forma de economía y existencia. El fatalismo de la realidad nos coloca dispuestos a imaginar revoluciones maquínicas, al mismo tiempo que cada vez desconfiamos más de la posibilidad de una revolución humana. A los alienados les encantan las distopías, pero estas son hoy un paradójico. No hay tiempo para imaginar un mundo peor, el presente es una distopía realizada y la utopía se presenta como nuestra única oportunidad. El mundo actual es demasiado cruel como para pensar que existen alternativas: alternativas que podrían arruinar la dictadura del capital. La falta de creatividad ante el realismo capitalista (FISHER) convierte a esta economía política en una experiencia en un mundo demasiado terrible para ser posible. Estamos en una fase de emergencia utópica.

En la lucha por el espectador aún alienado, las distopías parecen mantenerlo en un lugar malo, mientras que las utopías buscan guiarlo a un lugar bueno. En este sentido, la utopía se muestra como una excelente herramienta para descolonizar los inconscientes, ya que al activar el campo de la disonancia, puede conducir a otras posibilidades de mundos. La falta de comprensión del status quo capitalista nos quita la capacidad utópica y nos deja solo con las distopías; no comprender el mundo en el que vivimos nos quita la capacidad de transformarlo.

Podemos "repensar el mundo desde una perspectiva en la que la ciencia pueda estar en simbiosis con lo fantástico" (CASS, 2023). La colaboración entre las ciencias humanas y naturales, de las cuales me valgo para construir la utopía "*Digna David*", puede ser muy eficaz para producir una ruptura en el proceso histórico y ejercitar formas alternativas de organización social. Volviendo al punto de usar la propia alienación producida por la división capitalista como captura, usando la parte fantástica de la utopía para alcanzar la disonancia, conduciendo a la activación de la cognición para otorgar racionalidad al mundo imaginado durante la acción de domesticación de lo extraño. En este movimiento, la creatividad puede convertirse en conocimiento.

Por esta razón se eligió el formato de documental para dar vida a la utopía *Digna David*. La intención es crear dudas sobre la realidad e impulsar el pensamiento racional. Como quien promueve un cierto encuentro de paz

entre dos antiguos enemigos en una cierta zona turbia del cerebro y lo desvía de la prisión alienante hacia los jardines cognitivos. En este encuentro, el extrañamiento se materializa y necesariamente se convierte en comprensión, realizando una doble función de la forma utópica: entretener (mediante el extrañamiento) y educar (mediante la cognición).

La utopía en Digna David se presenta como poética, como bloque de sensación en contraflujo del paralizante exceso de información, acercando al individuo a la percepción. La comprensión del mundo depende de la experiencia concreta del individuo o de la comunidad, y no puede ser impuesta. El conocimiento necesita ser sentido por cada célula del cuerpo; de lo contrario, nos convertimos en simples papagayos repitiendo frases hechas. Si el conocimiento, en lugar de ser sentido, solo es reproducido (como la información), terminamos creando verdaderos monstruos académicos como los "progresistas esclavistas", un tipo de monstruo común en el mundo colonial.

La falta de capacidad para soñar, imaginar y fabular alimenta la parálisis ante un abismo que se ensancha, pero que ya no es suficiente para producir afectos funcionales. El uso del arte en la construcción de utopías puede ser una forma de liberar y activar potencias inmanentes que han sido aprisionadas por discursos catastrofistas. Para construir, primero es necesario imaginar, y si hoy podemos aceptar el apocalipsis porque ya lo hemos visto en las pantallas de cine, entonces podemos proponer un cambio de rumbo para la humanidad mediante la construcción de imágenes que propongan una nueva cosmología.

Conclusiones

En los tiempos actuales, necesitamos exigir lo imposible, necesitamos construir la audacia de soñar. Durante décadas, hemos sido testigos del desmonte de políticas conquistadas por los movimientos sociales. El ascenso de las narrativas distópicas difunde un sentimiento antiutópico, negando cualquier tipo de esperanza. No podemos afirmar con una sonrisa que el fin del planeta sea un hecho dado. Nada está lo suficientemente ganado como para no poder perderse, ni nada está lo suficientemente perdido como para no poder ganarse de nuevo. La vida social es un territorio en disputa; usemos la utopía para disputar cada mente alienada y transformar cínicos en revolucionarios. La utopía es donde la certeza y la duda hacen el amor, generando la ambigüedad que conduce a la imaginación y a la acción.

FUENTES REFERENCIALES

Adorno, T.W. (2022). *Indústria cultural e sociedade*. Seleção de textos: Jorge M. B. de Almeida (15ª ed.). Paz e Terra.

Berriel, C.E.O. (2005). Utopia, distopia e história. *MORUS – Utopia e Renascimento*, 2, 4-10.

Cass, C. Nymphographia: pesquisa em Arte e Botânica. Matéria para o Ágora ECA- Em Aula. Disponível em: <<https://www.agoraeca.com.br/2024/04/29/nymphographia-pesquisa-em-arte-e-botanica/>>. Acesso em: 07 maio. 2024.

Ferreira, V.V. (2015). Utopia e distopias no século XXI e pós-modernismo. *Papéis*, 19(38), 64 a 82.

Fisher, M. (2020). *Realismo capitalista: é mais fácil imaginar o fim do mundo do que o fim do capitalismo*. Autonomia Literária.

Furlanetto, E. (2012). O futuro como ruptura: a crítica materialista histórica de ficção científica e utopia. *Remete de males. Campinas-SP*, 32(2), 307-319.

Gramsci, A. (2001). *Cadernos do cárcere. Os intelectuais. O princípio educativo. Jornalismo* (Vol. 2). Civilização Brasileira.

Grespan, J. (2021). *Marx: uma introdução*. 1 ed. Boitempo.

- Hooks, B. (2019). *Olhares negros*. Tradução Stephanie Borges. Editora Elefante.
- More, Sir Thomas, Santo. (2017). *Utopia/Thomas More*. Tradução Cícero Mioranza. Lafonte.
- Moylan, T. (200). *Scraps of the Untainted Sky*. Westview Press.
- Parker, I. (2022). *Psicanálise e revolução: psicologia crítica para movimentos de liberação*/Ian Parker, David Pav[on-Cuéllar. Tradução Luis Reyes Gil. Autêntica Editora.
- Preciado, P. B. (2014). *Manifesto contrassexual: práticas subversivas de identidade sexual*. Tradução Maria Paula Gurgel Ribeiro. n-1 edições.
- Preciado, P. B. (2018). *Testo Junkie: sexo, drogas e biopolítica na era farmacopornográfica*. Tradução: Maria Paula Gurgel Ribeiro. n-1 edições.
- Suvin, D. (2021). *A ficção científica e o novum (1977)*. Tradução Larissa Costa da Mata. Outra travessia 32. UFSC. p. 167-193.